ORACIÓN FINAL: AUMÉNTANOS LA FE

Para que la esperemos como un regalo y no como algo viejo y caduco. Para que la vivamos con entusiasmo y no como lección aprendida. Para que se robustezca nuestro interior y desaparezca nuestro orgullo.

AUMÉNTANOS LA FE

Porque queremos ser tus testigos. Porque tememos perderte. Porque a nuestro lado surgen dificultades. Porque no siempre vemos todo claro.

Porque seguirte es exigente.

Porque amarte es negarnos a nosotros mismos.

Porque queremos verte, sin necesidad de verte.

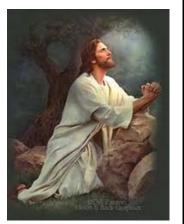
Porque queremos que nos ilumines para no perderte.

AUMÉNTANOS LA FE

Y, si ves que aumentamos en otras cosas, haz, Señor, que Tú seas más importante que la suma de todas ellas juntas. Amén.



- ✓ Desde el lunes 19 de septiembre, la eucaristía de las tardes de días laborables será a las 19 horas. Sábados, domingos, festivos y vísperas será a las 20 horas.
- ✓ Desde este domingo 18 de septiembre las eucaristías de domingos y festivos recuperan el horario de invierno, es decir: 10, 11, 12, 13 y 20 horas, por lo que ya no habrá misa a las 12:30 h.
- ✓ Del 19 al 26 de septiembre, de 18 a 20 horas, en despachos parroquiales, se abre el período de inscripciones para las categuesis de: Primera Comunión, Postcomunión y Confirmación.
- ✓ El próximo domingo día 25 de septiembre a las 20 horas, se celebrará la eucaristía de presentación y de inicio del ministerio como nuevo párroco de D. Luis Murillo.





Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo C

Ordinario.

Tiempo

de

Domingo

18 de septiembre de 2022

DIOS Y EL DINERO

En los textos bíblicos de este domingo encontramos una clara enseñanza de Jesús sobre el dinero y otra del profeta Amós sobre el comercio injusto. Hoy, por lo tanto, los temas son de palpitante actualidad, pues lo económico afecta a todos; no en vano dice Cervantes: "Cuidados acarrea el oro y cuidados la falta de él". Hoy muchos predicadores sentirán la dificultad de mantener cierto equilibrio para no caer en demagógicas condenas radicales, llamando a una profunda y serena reflexión: ¿a quién servimos, a Dios o al dinero? ¡Al dinero o al hombre? Vivimos en una sociedad de la abundancia, del consumo, del desperdicio. Cada año aumenta la producción de automóviles, de televisores y frigoríficos y suben los índices del desarrollo económico de un país. Sin embargo, también aumentan las estadísticas del paro y decrece el poder adquisitivo de muchos. El progreso y los rascacielos están cercados por el ham-

bre y las chabolas. Amós, profeta incisivo, condena a los ricos comerciantes de su tiempo que pensaban solamente en enriquecerse a causa de los pobres, explotándolos. Qué importante y funesta ha sido siempre la falta de ética en el comercio, la violación de la justicia social, el fraude en vender como bueno lo malo. el aceite de colza como aceite de oliva, alcohol químico adulterado como vino de buena cosecha... La sed insaciable de dinero a costa de lo que sea, el engaño y la explotación de los más pobres no se



pueden tapar nunca con una falsa religiosidad y unas limosnas en el templo. La parábola del administrador injusto no es la canonización de un sinvergüenza. En ella lo que se alaba es la habilidad gerencial de quien ha caído en desgracia y quiere asegurar su futuro; se alaba el empeño por saber afrontar una situación nueva. El cristiano debe tener esta inteligencia y habilidad para acoger la novedad del Evangelio, como gran bien por encima de los restantes bienes de su vida. Para evitar equívocos, el resumen de la enseñanza de Jesús es que el problema económico no es el primer problema del hombre, pues el servicio de Dios está por encima de los otros servicios. El dinero puede ser un buen servidor, pero es un mal patrón. "No se puede servir a Dios y al dinero". De ahí la alta sabiduría de saber ganar, gastar, compartir, y despreciar el dinero

PRIMERA LECTURA

Lectura de la profecía de Amós, 8, 4-7.

Escuchad esto, los que pisoteáis al pobre y elimináis a los humildes del país, diciendo: «¿Cuándo pasará la luna nueva, para vender el grano, y el sábado, para abrir los sacos de cereal –reduciendo el peso y aumentando el precio, y modificando las balanzas con engaño– para comprar al indigente por plata y al pobre por un par de sandalias, para vender hasta el salvado del grano?». El Señor lo ha jurado por la Gloria de Jacob: «No olvidaré jamás ninguna de sus acciones».

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 112, 1-2. 4-6. 7-8

(R) Alabad al Señor, que alza al pobre.

Alabad, siervos del Señor, alabad el nombre del Señor. Bendito sea el nombre del Señor, ahora y por siempre. **(R)**

El Señor se eleva sobre todos los pueblos, su gloria sobre los cielos. ¿Quién como el Señor, Dios nuestro, que habita en las alturas y se abaja para mirar al cielo y a la tierra? (R)

Levanta del polvo al desvalido, alza de la basura al pobre, para sentarlo con los príncipes, los príncipes de su pueblo. **(R)**



SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo, 2, 1-8.

Querido hermano:

Ruego, lo primero de todo, que se hagan súplicas, oraciones, peticiones, acciones de gracias, por toda la humanidad, por los reyes y por todos los constituidos en autoridad, para que podamos llevar una vida tranquila y sosegada, con toda piedad y respeto. Esto es bueno y agradable a los ojos de Dios, nuestro Salvador, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Pues Dios es uno, y único también el mediador entre Dios y los hombres:

el hombre Cristo Jesús, que se entregó en rescate por todos; este es un testimonio dado a su debido tiempo y para el que fui constituido heraldo y apóstol – digo la verdad, no miento—, maestro de las naciones en la fe y en la verdad. Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, alzando unas manos limpias, sin ira ni divisiones.

Palabra de Dios.

ALELUYA

Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre para enriqueceros con su pobreza.

EVANGELIO

No podéis servir a Dios y al dinero. Lectura del santo evangelio según san Lucas 16, 1-13.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: «Un hombre rico tenía un administrador, a quien acusaron ante él de derrochar sus bienes. Entonces lo llamó y le dijo: ";Qué es eso que estoy oyendo de ti? Dame cuenta de tu administración, porque en adelante no podrás seguir administrando". El administrador se puso a decir para sí: ";Qué voy a hacer, pues mi señor me quita la administración? Para cavar no tengo fuerzas; mendigar me da vergüenza. Ya sé lo que voy a hacer para que, cuando me echen de la administración, encuentre quien me reciba en su casa". Fue llamando uno a uno a los deudores de su amo y dijo al primero: ";Cuánto debes a mi amo?". Este respondió: "Cien barriles de aceite". Él le dijo: "Toma tu recibo; aprisa, siéntate y escribe cincuenta". Luego dijo a otro: "Y tú, ;cuánto debes?". Él contestó: "Cien fanegas de trigo". Le dice: "Toma tu recibo y escribe ochenta". Y el amo alabó al administrador injusto, porque había actuado con astucia. Ciertamente, los hijos de este mundo son más astutos con su propia gente que los hijos de la luz. Y yo os digo: ganaos amigos con el dinero de iniquidad, para que, cuando os falte, os reciban en las moradas eternas. El que es fiel en lo poco, también en lo mucho es fiel; el que es injusto en lo poco, también en lo mucho es injusto. Pues, si no fuisteis fieles en la riqueza injusta, ¿quién os confiará la verdadera? Si no fuisteis fieles en lo ajeno, ¿lo vuestro, quién os lo dará? Ningún siervo puede servir a dos señores, porque, o bien aborrecerá a uno y amará al otro, o bien se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero».

Palabra del Señor.

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tlfno.: 91 851 30 06

web: http://www.psantisimatrinidad.archimadrid.es

e-mail santisimatrinidad.cv@archimadrid.es